

NARRATIVA SOBRE LA PLANEACION DIDACTICA

“La planeación didáctica, un camino para el logro de la excelencia educativa”

Por: Pamela Itzel Ruz Castro

PROPOSITO DE LA IFE: EXPLORAR LOS ELEMENTOS DE LA PLANEACION DIDACTICA Y REFLEXIONAR SOBRE ELLOS PARA IDENTIFICAR NECESIDADES CON EL FIN DE HACER CAMBIOS EN LA LABOR PEDAGOGICA, INCORPORANDO ESTRATEGIAS PARA MEJORAR LA CALIDAD DEL SERVICIO EDUCATIVO Y LOGRAR APRENDIZAJES SIGNIFICATIVOS.

Introducción

Ser docente de preescolar es una experiencia transformadora que me desafía cada día a ser creativa, flexible y consciente de las necesidades de mis estudiantes. Desde que inicié este camino, he comprendido que mi trabajo va mucho más allá de impartir conocimientos; se trata de crear un ambiente en el que los niños puedan desarrollar sus habilidades, aprender a relacionarse con los demás y explorar el mundo que los rodea. La planeación es el eje central que estructura mi labor diaria, especialmente bajo el Nuevo Modelo Educativo Mexicano (NEM), que me ha llevado a reconfigurar mis estrategias pedagógicas para priorizar el aprendizaje significativo y el desarrollo de competencias.

En este documento reflexionaré sobre mi práctica docente, analizando mis fortalezas y áreas de oportunidad al momento de planear e implementar actividades. Asimismo, exploraré cómo el NEM ha influido en mi manera de abordar la educación preescolar y cómo he trabajado para superar los desafíos que implica adaptarme a este enfoque. Estas reflexiones no solo me permiten evaluar mi desempeño, sino también identificar oportunidades para seguir creciendo como profesional de la educación.

La planeación en preescolar es una tarea compleja que demanda tiempo, creatividad y análisis constante. Una de mis principales fortalezas es mi habilidad para observar y comprender las necesidades e intereses de mis estudiantes. Este aspecto es fundamental en la planeación, ya que me permite diseñar actividades que capturen su atención y promuevan su participación activa. Por ejemplo, cuando detecto que un grupo muestra interés por los animales, elaboro proyectos integrales que incluyen actividades como la lectura de cuentos, la creación de manualidades y la exploración de su entorno natural. Este tipo de proyectos no solo enriquece su aprendizaje, sino que también fomenta habilidades sociales y emocionales.

El Nuevo Modelo Educativo Mexicano ha sido un pilar importante en mi práctica docente, ya que me ha impulsado a adoptar un enfoque más integral y centrado en competencias. Este modelo me ha ayudado a entender la importancia de conectar los aprendizajes con situaciones de la vida real, promoviendo un aprendizaje significativo desde edades tempranas. Por ejemplo, al trabajar en proyectos sobre el cuidado del medio ambiente, los niños no solo adquieren conocimientos, sino que también desarrollan valores como la responsabilidad y el respeto por la naturaleza. Sin embargo, implementar este enfoque también ha representado retos, especialmente en lo relacionado con la adaptación de las planeaciones tradicionales a las exigencias del NEM.

Una de mis áreas de oportunidad más importantes es la gestión del tiempo. Al planear, suelo invertir muchas horas en detallar cada actividad, lo que a veces limita mi capacidad para improvisar o ajustar mis planes en función de las necesidades del momento. Por ejemplo, en ocasiones he notado que una actividad no está funcionando como esperaba, pero no siempre tengo una alternativa lista para modificarla sobre la marcha. Este aspecto me ha llevado a reflexionar sobre la importancia de planear con mayor flexibilidad y de contar con recursos adicionales que puedan adaptarse a diferentes situaciones.

Otro aspecto en el que debo mejorar es la integración de herramientas tecnológicas en mi práctica docente. Aunque reconozco el potencial que tienen para enriquecer el aprendizaje, aún me siento poco cómoda utilizando plataformas digitales o aplicaciones

educativas en mis planeaciones. Esto representa un reto significativo, ya que el NEM promueve el uso de tecnología como un medio para fomentar la creatividad y el pensamiento crítico en los estudiantes. He comenzado a capacitarme en este ámbito, pero sé que aún queda un largo camino por recorrer.

Un tercer aspecto que considero una área de mejora es la comunicación con las familias. Aunque valoro la importancia de su participación en el proceso educativo, a menudo me resulta difícil establecer canales de comunicación efectivos que les permitan involucrarse más activamente. Por ejemplo, cuando organizo proyectos en el aula, me gustaría que los padres contribuyeran con materiales o ideas, pero no siempre logro transmitirles esta necesidad de manera clara. Esto me ha llevado a reflexionar sobre la necesidad de fortalecer mi relación con las familias y de implementar estrategias que fomenten su participación activa.

A pesar de estos desafíos, también reconozco los avances que he logrado en mi práctica docente gracias al NEM. Una de mis mayores satisfacciones es ver cómo mis estudiantes desarrollan habilidades y valores que les permitirán enfrentar retos futuros. Por ejemplo, al promover el trabajo colaborativo en proyectos de aula, los niños aprenden a comunicarse, a resolver problemas y a respetar las ideas de los demás. Estas experiencias me recuerdan la importancia de seguir mejorando y de mantenerme abierta al aprendizaje continuo.

Conclusión

Reflexionar sobre mi práctica docente y la importancia de la planeación en preescolar me ha permitido valorar mis fortalezas y reconocer las áreas en las que puedo mejorar. El Nuevo Modelo Educativo Mexicano ha sido una guía fundamental en este proceso, ayudándome a centrarme en el desarrollo integral de mis estudiantes y a adoptar estrategias más significativas y efectivas. Sin embargo, también soy consciente de que el camino hacia la excelencia docente está lleno de desafíos.

Mi compromiso es seguir trabajando en mis áreas de oportunidad, como la gestión del tiempo, la integración de tecnología y la comunicación con las familias. Al mismo tiempo, continuaré fortaleciendo mis habilidades para observar, planear e implementar actividades que motiven a mis estudiantes y les permitan alcanzar su máximo potencial. Estoy convencida de que cada paso que doy en este camino contribuye no solo a mi desarrollo profesional, sino también al éxito y bienestar de los niños que tengo el privilegio de guiar.